

REVISTA JUVENIL VOCACIONAL

VOCACIONALBA



VOCACIÓN LAICAL; UNA MISIÓN DE RIESGO

EL MATRIMONIO; EXPRESA EL AMOR DE DIOS POR SU PUEBLO

EL ASESOR EN LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

PASTORAL VOCACIONAL EN LOS COLEGIOS

CO.V. ES UNA EXPERIENCIA FASCINANTE

“Ustedes son sal y luz del mundo”

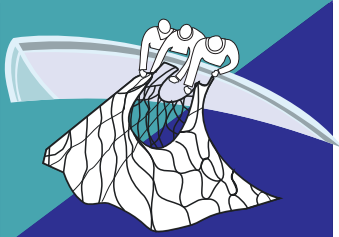
Vocación Laical



Hermandad de Sacerdotes Operarios
Delegación Cono Sur



Instituto de Pastoral Vocacional
Perú - Anexo Cusco



Vocación Laical

DIRECTOR:

P. Juan Carlos Caballero

EQUIPO DE REDACCIÓN

- P. Ariel Zottola
- P. Daniel Lascano
- P. Ricardo Morales
- P. Carlos Da Silva Da Silva
- P. Elqui M. Vera Tadeo
- P. Fredy Villacorta Rodriguez

DISEÑO

P. Juan Carlos Caballero

Esta es una revista de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos Delegación Cono Sur



Hermandad de Sacerdotes Operarios
Delegación Cono Sur

Editada por:
IPV Peru - Anexo Cusco



IPV Instituto de Pastoral Vocacional Perú - Anexo Cusco

3

Carta abierta

P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

4

Vocación laical. Una misión de riesgo

P. Daniel Lascano
Operario Diocesano



5

Testimonio vocacional. El matrimonio expresa el amor de Dios por su pueblo, que es la iglesia.

Abraham y Michel
CAV y CF - Cusco



8

COV. Una experiencia fascinante

P. Elqui Martín Vera Tadeo
Operario Diocesano



10

Recursos para asesores y animadores

P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

12

Ejercicios espirituales en la vida cotidiana

P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano



14

Pastoral Vocacional en los Colegios
El punto de partida: una Cultura Vocacional.

P. Ricardo Morales
Operario Diocesano



16

El Asesor en la Pastoral Juvenil Vocacional

P. Ariel Zottola
Operario Diocesano



19

Página de HERMANDAD

Colaboran con la difusión de esta revista:



COV
Centro de Orientación Vocacional
Cusco Perú



Comisión
Arquidiocesana
de Vocaciones
CAV-Cusco

Carta abierta

Hola, **VOCACIONALBA Revista Vocacional**. Viene a invitarnos a lanzar nuestras redes mirando al Resucitado. El discipulado se vive mirando al Resucitado, nadie sigue a Jesús de noche en lo oscuro, el Maestro aparece al clarear el día (Jn 21,4; Lc 5,4; 24,1; Mc 4,42; 16,2), interviene en la vida de los discípulos invitándolos a seguirlo, se deja ver de día, cuando amanece para que sus seguidores descubran cuanto Él puede cambiar, transformar, nuestra vida y lo que está a nuestro alrededor, llenarnos de su luz. De ahí nace el nombre de nuestra revista.

El discipulado y la novedad, siempre que comienza un nuevo día renovamos la expectativa de lo que Dios pueda ofrecernos, un amanecer, un paisaje, un saludo cordial, personas, labores. Cuando seguimos a Jesús estamos en estado permanente de novedad, Él hace nuevas todas las cosas (Ap 21, 5; 2Co 5,17), hace nuevas nuestras vidas, nos renueva en el amor, en la entrega y en la misión. Vivir nuestra vocación siguiendo a Jesús Resucitado es estar abiertos a la novedad de su vida, es renovarnos permanentemente en su amor, en su alegría, en su vitalidad, en su promesa de plenitud, salvación y felicidad.

Vocacionalba desea esencialmente dos cosas:

Ayudar a tantos jóvenes que se están preguntando ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué haré con mi vida, mi futuro? ¿Qué vocación, que camino elegir?, a que puedan encontrar respuestas en el corazón del Resucitado y en sus propias historias de vida, dado que todas ellas son historias vocacionales, historias de salvación.

Ofrecer también, ideas, recursos y pistas, a todos aquellos que, de alguna forma, somos “promotores y acompañantes vocacionales”, catequistas, profesores, animadores de grupos, sacerdotes, religiosas/os. Todos los que ofrecen un testimonio válido y positivo para los jóvenes que se acercan a ellos.

Esta revista tendrá tres grandes secciones: diálogo, espiritualidad y formación, allí podremos encontrar diferentes artículos, testimonios y recursos que podrán enriquecernos y ser de utilidad, tanto en lo personal como en nuestro servicio pastoral.

Hoy comenzamos este camino, lo haremos juntos, con lo que cada uno pueda ofrecer. Serán jóvenes, sacerdotes, religiosas/os, matrimonios, amigos/as... todos podremos compartir lo que llevamos en las mochilas del corazón.

En este número nos enfocaremos en la vocación laical, aquella vocación construida por todos los bautizados que desean seguir a Jesús siendo sal y luz del mundo allí donde el Resucitado los llame a estar y servir.

Los constructores del Reino en medio de las cosas del mundo tienen mucho que enseñarnos.

- Siendo jóvenes: a no perder la sonrisa delante de las dificultades, a nunca dejar de luchar por los sueños.
- Siendo matrimonios: nos enseñan la belleza del amor cristiano que construye hogares acogedores, que dan vida por medio de los hijos porque creemos en el mañana, somos discípulos de la esperanza.
- Como profesionales: que nos ayudan a mejorar nuestras condiciones de vida, que nos auxilian en todo lo que necesitamos, nos ayudan a crecer y progresar porque el mundo necesita ser cada día mejor.

Queremos ayudar a las comunidades a construir una cultura vocacional, a caminar hacia ella y, lograr que en los diferentes ámbitos de encuentro con Dios y con la comunidad eclesial, todos aquellos que quieran responderle a Dios puedan encontrar la forma de hacerlo, sobre todo nuestros jóvenes. La cultura vocacional es el eje de la pastoral vocacional de nuestras comunidades, es esa forma de vida donde todo podemos preguntarnos que quiere Dios para nuestras vidas y así responderle con generosidad. Todas las vocaciones son igual de importantes y nuestra meta debe ser ayudar a las nuevas generaciones a encontrarse con Dios y ofrecerle sus vidas por amor.

Gracias por embarcarse en esta aventura con nosotros. Un gran abrazo en Cristo...



P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

Vocación laical

UNA MISIÓN DE RIESGO

P. Daniel Lascano
Operario Diocesano



Es frecuente pensar que la vocación laical es la “vocación del descarte” puesto que no soy ni cura ni monja, ni consagrado ni virgen. Por mucho tiempo se ha visto como la “cenicienta” dentro del arco de vocaciones en la Iglesia, como si no poseyera entidad propia.

En los tiempos que corren de pandemia, se nos presenta un panorama donde los oficios más destacables son aquellas personas, hombres y mujeres, que se encuentran en la primera línea de combate contra el COVID-19: son el personal de salud, agentes sanitarios, en toda la gama de servicios, especialmente vinculados a la atención, prevención y asistencia en los nosocomios. También se suman los que realizan controles en la vía pública: seguridad, transporte, etc, quienes se exponen ante cualquier ciudadano en circulación.

Este escenario socio-sanitario invita a redescubrir la naturaleza de la vocación laical: “ser portadores de luz y esperanza allí donde se vive amenazas de muerte”. Son aquellos que se sumergen en las realidades temporales y estructuras socio-ambientales luchando por salvar la vida ante continuas “termitas” que pretenden despojar al ser humano de llevar una vida digna y en paz. Se experimenta lo que el apóstol Pablo expresaba a la comunidad de Corinto: “Con todo, llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que esta fuerza soberana se vea como obra de Dios y no nuestra.

Nos sobreviene pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos, estamos entre problemas, pero no nos desesperamos, llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús,

para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra persona” (II Cor 4,7-10).

¡Nada de cuentos ni de cenicientas! Es ejemplificador el testimonio de los hombres y mujeres que se juegan “exponiendo su vida” en este tiempo de pandemia. Son lo que más se asemejan a la vocación cristiana desde su raíz bautismal: “donar la vida para que otros tengan vida” soportando la estigmatización social por la posibilidad de “quedar manchados” por el virus, siendo ellos también ocasión de repudio y aislamiento.

Por ello, cabe resaltar la grandeza de toda vocación laical en cualquier ámbito que desenvuelva esta admirable misión: “ser garantes de vida y esperanza en medio de tribulaciones y tormentas que les rodee”.

De esta manera, confiados en la iniciativa del Espíritu, perseveran con entusiasmo, en el silencio de su esfuerzo y entrega, a sembrar de amor y consuelo toda clase de angustia y dolor que pesa sobre nuestros hermanos más vulnerables.

¡Qué bella es
la vocación
de los laicos!
Recemos
por ellos...



Testimonio VOCACIONAL

Abraham & Michel

El matrimonio expresa el amor de Dios por su pueblo, que es la iglesia

Nombres de ambos:

Abraham Edison Casapino Cusihuamán

Michel Perez Amachi

¿De qué trabajan?

Somos docentes de formación

Abraham: Docente de primaria

Michel: Docente de secundaria – Educación para el Trabajo (Computación e Informática)

Con la gracia de Dios y después de haber estudiado en la Escuela Superior de Educación Religiosa (Segunda Especialidad) este año estamos trabajando como docentes de esta Área.

Abraham: Docente de Educación Religiosa en el colegio Salesiano

Michel: Docente de Educación Religiosa en el colegio Garcilaso

Nombres de sus hijos: Tenemos 3 hijos:

Yexalen Damaris Casapino Perez: 15 años – Estudiante del 5° de Secundaria

Isaac Ruben Casapino Perez: 11 años – Estudiante del 6° de Primaria.

Sarai Micaela Casapino Perez: 09 años – Estudiante del 4° de Primaria.

¿Cuántos años llevan de casados?: Este 27 de julio cumplimos 18 años de casados

¿Cómo fue el noviazgo?

No tuvimos un noviazgo demasiado largo, nos conocimos estudiando educación, Abraham cursaba su último semestre y Michel cursaba el noveno semestre, al terminar de estudiar él se graduó rápidamente y empezó a buscar trabajo, con la bendición de Dios encontró en un colegio de varones dirigido por los Misioneros Siervos de los pobres, con quienes aprendimos muchísimo sobre Dios y así tomamos la decisión de casarnos, estábamos convencidos que queríamos formar una familia católica, como en toda decisión importante siempre hay obstáculos, todos decían que éramos demasiado jóvenes para casarnos, la primera pregunta que nos hicieron fue si Michel estaba embarazada, gracias a Dios mi primera hija vino 2 años después, caso contrario posiblemente no lo hubieran creído.

¿Cómo se vive un matrimonio cristiano?

Bueno el matrimonio es una vocación y como toda vocación no es sencilla, se necesita de Dios como fuente principal de perseverancia.

El matrimonio expresa el amor de Dios por su pueblo, que es la iglesia. Así como Cristo se entregó en sacrificio por amor a la Iglesia y permanece eternamente fiel a ella, del mismo modo los esposos se entregan uno al otro totalmente, imitando el amor de Cristo.

Se debe vivir el día a día sin pensar en que pasará mañana, el mañana es posible que no llegue, es importante entender que el matrimonio es una gran responsabilidad, una tarea de amor, fidelidad, comprensión y debemos estar preparados para cumplir nuestros votos matrimoniales hasta nuestro encuentro con el Señor.



¿Cómo se congenia el trabajo, la vida matrimonial y la educación de los hijos? Para nosotros la parte profesional no fue muy difícil de congeniar, por el contrario ha sido una fortaleza porque somos docentes y siempre nos apoyamos en todo, incluso hemos estudiado una segunda especialidad: Educación Religiosa. Ha sido un complemento para nuestra vida matrimonial ya que apoyamos en la parroquia Santísima Trinidad de Mariscal Gamarra, con la preparación al sacramento del matrimonio, consejería matrimonial, solución de conflictos propios de la convivencia familiar, acompañamiento, etc, ayudando a las parejas que deciden unir sus vidas en la vocación matrimonial. En esto hacemos un gran repaso de nuestra vida conyugal viendo cómo estamos en diversos aspectos. Para nosotros es muy importante colaborar con el Anuncio del Reino desde nuestro estado de vida, tratamos de ser ejemplo de vida para nuestros hijos y para las personas que nos conocen, sabemos que es muy importante el testimonio que damos especialmente en estos momentos donde la mayoría de personas desean prescindir de Dios.

¿Cuál es el mejor método para resolver problemas, dificultades en el matrimonio?

No podríamos decir cuál es el mejor método para resolver problemas, pero les podemos compartir el que nosotros usamos y que durante todos los años de matrimonio nos ha ido acompañando, *el dialogo sincero y permanente, la oración en el matrimonio y en familia*, acostumbramos a hacer Adoración Eucarística buscando en el silencio a Dios, recordando constantemente que sin Él no somos nada. Acudir con frecuencia al Sacramento de la Reconciliación, somos humanos, frágiles susceptibles de cometer faltas. Por último: Nuestra participación plena todos los domingos, sin ninguna excepción en la misa dominical.

Todas estas actividades hacen que sea más llevadera nuestra vida matrimonial, problemas, dificultades siempre aparecen pero si no nos ponemos en manos de Dios la empresa que empezamos puede fracasar. Cuando estamos en comunión todo se ve más sencillo de lo que parece, no sabemos porque estábamos haciendo una tormenta en un vaso de agua, siempre hemos pensado que Dios sabe lo que hace y como lo hace, no siempre se puede comprender, la mayoría de las veces nos da duro pues su amor es exigente y nos hace pensar que estamos solos pero cuando levantamos la mirada caemos en la cuenta que todo el tiempo estuvo con nosotros, nunca nos dejó; solo sufría a nuestro lado.

Para nosotros el sufrimiento es una forma de compartir con Jesús, ser parte de Él, otros podrían decir que somos masoquistas, pero no es así, sabemos que después de un

sufrimiento habrá luz y volverá la calma. *En el matrimonio podemos encontrar la santidad*, ese es uno de nuestros mayores deseos.

¿Cómo se les enseña e incentiva a los hijos a buscar su verdadera vocación?

La vocación es parte de cada uno, solo debemos aprender a escuchar, no es algo que se imponga, siempre se lo decimos a nuestros hijos, lo más importante es que en la vocación en la te encuentres seas un buen cristiano fiel. Hoy es el momento de orar por muchas vocaciones, la verdad en nuestra familia tratamos de hacerlo siempre, mis hijos tienen mucha cercanía con los sacerdotes y religiosos (as), les tienen un cariño muy especial, saben todo lo que deben saber del amor de Dios en cada una de las vocaciones, ahora debemos esperar que Dios les hable y ellos logren escuchar. Para nosotros sería un regalo muy hermoso.

¿Se puede ser felices viviendo cristianamente el matrimonio?

Si uno encuentra felicidad en las cosas simples de la vida por supuesto que SI, no es necesario buscar cosas materiales que en la mayoría de casos se convierte en lo más importante. Podemos preocuparnos del futuro económico de nuestros hijos, pero eso no los hará felices, si nos ocupamos de enseñarles a vivir en valores entonces lograrán un encuentro personal con Dios que los llevará a felicidad que buscamos o que deberíamos buscar todo cristiano.

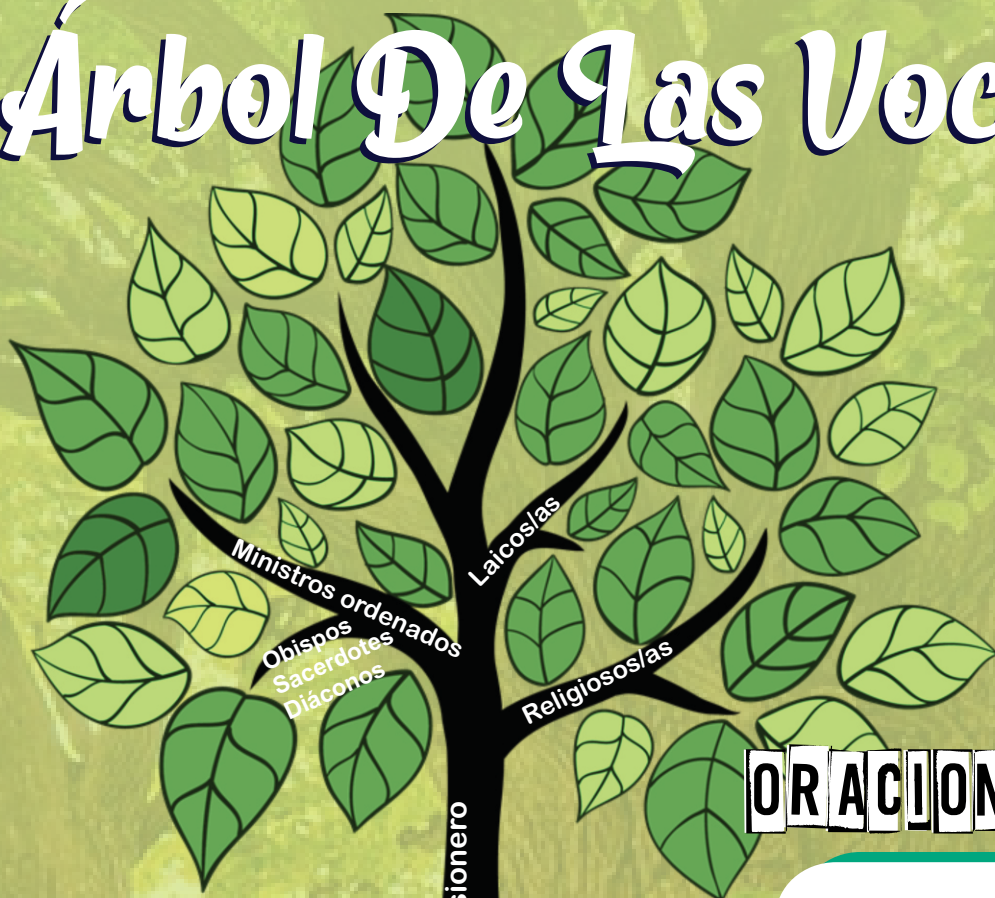
¿Qué le dirían a los enamorados, novios que también piensan en casarse?

Que el matrimonio no es cuento donde el final es vivieron felices para siempre, el matrimonio es darse siempre al otro, aunque a veces parezca demasiado o que no lo merece, el matrimonio es dejar de pensar en uno mismo para que tu esposo (a) tenga un encuentro personal con Dios, es decir pueda encontrar la santidad. Si yo amo verdaderamente a mi pareja por ese hecho de amar de verdad debo preocuparme de su salvación. El matrimonio es muy importante, si podemos vivirlo nacerán otras vocaciones: buenos sacerdotes, buenas religiosas y religiosos, o un matrimonio santo.

En el matrimonio podemos encontrar la santidad.



El Árbol De Las Vocaciones



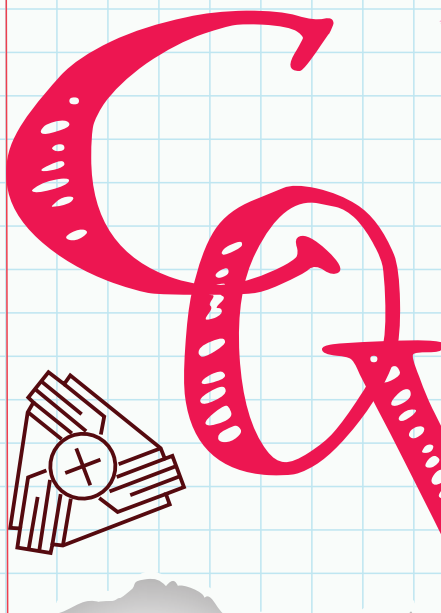
ORACION VOCACIONAL

Jesús, Maestro Divino,
que llamaste a los Apóstoles
a seguirte.
Continúa Pasando por nuestros
caminos, por nuestras familias,
por nuestras escuelas.
Y sigue repitiendo tu invitación
a muchos jóvenes.
Dales coraje a los que llamas.
Dales fuerza para que sean fieles
como apóstoles laicos,
como Sacerdotes, como
Religiosos y Religiosas.
Para el bien del Pueblo de Dios
y de toda la Humanidad.

Amén

la RAÍZ: La Santísima Trinidad
El llamado a la vida

OREMOS SIEMPRE POR LAS VOCACIONES!!!



UNA EXPERIENCIA FASCINANTE

Siempre me he preguntado ¿cómo puedo ayudar a los jóvenes a sientan el amor de Dios? En todo mi proceso formativo, esta interrogante ha estado latente, una inquietud que resonaba en mi mente, pero sobre todo en mi corazón; hasta que tuve la oportunidad de adentrarme en una experiencia distinta, diferente, de las que he estado acostumbrado cuando trabajaba en la pastoral juvenil. Hasta que llegó un momento en mi vida, y en la que Dios me permitió conocer en Tucumán, Argentina, una experiencia fascinante, llamada COV, el CENTRO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL. El COV cambio mi forma de ver, sentir mi propia juventud, y la de tantos jóvenes que claman atención. El COV amplió mi horizonte de aprendizaje acerca de los jóvenes, me enseñó que para ver de verdad, sólo se puede hacer desde el corazón, desde la mirada misericordiosa de un Dios que solo sabe amar, y que se entrega y acompaña, en tantos jóvenes, que sólo quieren compartir su vida a los demás. Y tanto así, que llevé la propuesta de esta experiencia fascinante del COV a nuestra Parroquia Cristo Salvador en Carabayllo, Perú.

discernimiento vocacional. El COV está identificado con la misión evangelizadora de la Iglesia e insertado en la realidad de la Iglesia local. El COV funciona desde ya hace más de 25 años en Argentina, concretamente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Tucumán; y hace un año también se está desarrollando su propuesta pastoral en Carabayllo, Perú. Cada año muchos jóvenes se acercan a nuestras casas en busca de orientación vocacional y de instancias que los ayuden en sus procesos de formación. El objetivo del COV es acompañar a los adolescentes y jóvenes en el discernimiento y elección responsable de un estado de vida dentro de la Iglesia y de la sociedad que forman parte. Su empeño es de trabajar por las vocaciones dentro de la Iglesia y para la construcción de un mundo más fraterno, más justo, más servicial. Es por esto, que el COV brinda diferentes espacios para acompañar a los jóvenes en el proceso desde la adolescencia hasta que puedan realizar una opción de vida, responsable y libre, que les permite responder al llamado que Dios hace a cada uno, y que les permita servir más y entregarse mejor a los demás.

Es por eso, que nosotros los Padres Operarios, seguimos el legado de nuestro fundador, el Beato Manuel Domingo Y Sol, y quiero traer a la memoria sus palabras: “Mucho ha sido mi amor a la juventud. Desde el día en que, recién ordenado, se me colocó en el instituto, como profesor y como secretario, he tenido interés por la juventud. Aunque no hubiera sido por mi natural afecto, la experiencia de la importancia que tiene este campo, los resultados de la gloria de Dios y el bien de la sociedad, y por lo tanto el bien de la juventud, serían bastante motivo para mirarla con predilección”. Hermosas palabras de Don Manuel, palabras que la Hermandad ha hecho vida, a través del esfuerzo, dedicación y trabajo de varios Operarios se han entregado y se entregan al acompañamiento de muchos jóvenes en el COV, como una alternativa enriquecedora.

El COV cuenta con un equipo de jóvenes profesionales, asesorados por un sacerdote que dinamizan y llevan adelante la propuesta de evangelización en el acompañamiento de otros jóvenes en su crecimiento vocacional. Los servicios que el COV brinda para el acompañamiento y formación se dirigen a jóvenes adolescentes de los últimos años de la educación secundaria y los primeros años de Universidad. Así, el COV ofrece varios servicios como: círculos vocacionales, acompañamiento vocacional personal y comunitario, programa de formación de animadores juveniles (PROFAJ), apostolados, TEA, EIV; y quisiera detallarles éstos últimos:

El COV está concebido como un servicio de la pastoral juvenil de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús, en las distintas estructuras pastorales que tiene la Iglesia, dirigido a la juventud. Es una instancia de pastoral juvenil que garantiza un proceso de



➔ TIEMPO DE ENCUENTRO ADOLESCENTES (TEA):

El TEA es un encuentro-retiro que pretende ayudar a los adolescentes a comprender su realidad y a plantearse una nueva forma de responder a sus cambios e inquietudes. A su vez, el adolescente descubrirá y experimentará la alegría de descubrir a Cristo en medio de una comunidad. Los objetivos son: profundizar en la propia vida, en las relaciones con los demás y con la sociedad en la que vivo y descubrir a Dios en medio de todo ello.

➔ ENCUENTRO DE IDENTIFICACIÓN VOCACIONAL (EIV):

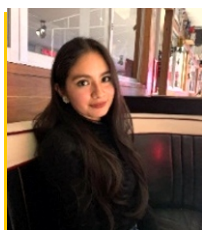
El EIV es un encuentro-retiro que supone un espacio de reflexión-oración donde los jóvenes puedan plantearse un proyecto de vida cristiano. Se trabaja sobre tres ejes vocacionales: la llamada, la misión y la respuesta. Estos tres bloques invitan a encontrar un sentido a la vida, así como encontrar el “para que” de la elección de una profesión. De estos tres ejes se desprenden tres bloques que son: el Profesiográfico (plantea y da elementos para solucionar la problemática de la elección profesional e inicia el camino de la autoexploración); el Humano (profundiza la autoexploración y se centra en el sentido humano, el ser persona con valores éticos que genere vida donde no la haya. Apunta a la realización del individuo); y el Religioso (en éste convergen todos los bloques, ya que es el que le da un sentido trascendental a la vida. El EIV va dirigido a jóvenes del último año de secundaria y 1ro y 2do año de la Universidad.

Pero quisiera resaltar que estos encuentros, son dos, de otros espacios que ofrece el COV, de formación y acompañamiento. Son sostenidos y preparados por jóvenes y para jóvenes. Así, a partir de esta experiencia a los jóvenes se les invita a formar comunidades para seguir profundizando en su vida cristiana y en su crecimiento personal y comunitario y, ellos van a ser acompañados por dos animadores en todo ese proceso formativo.

Pero mejor, escuchemos a los mismos jóvenes, que nos tienen que decir, al respecto:

“El COV fue una mano muy importante en mi vida. Desde que hice el TEA y el EIV, he tenido muchas herramientas para mi vida cotidiana y principalmente en mi fe. Reforzándome en los apostolados y en cada retiro que me llamaban para servir. Hoy en día, no sé que habría hecho yo sin cada jueves de adoración o cada sábado con un encuentro nuevo. Hoy más que nunca recuerdo estos momentos y los llevo en el corazón; y agradezco a Dios también, por ponerme en este camino a personas maravillosas que me han ayudado”.

Franco Tadeo Caro – COV Tucumán Argentina



“En el COV encontré a una familia, integrada por muchos jóvenes libres que aman profundamente a Dios. Es hermoso porque a pesar de que existan muchas felicidades efímeras, nosotros vamos contracorriente para dar testimonio de fe, que la verdadera felicidad la encontramos en Él, y que estamos dispuestos a amar, a tener, en todo momento, al señor en nuestras vidas. Pero no es un camino individual, es un equipo en el que nos tenemos unos a otros, mano a mano, hombro a hombro, para descubrir y poner en práctica los dones con los que Dios nos ha bendecido”.

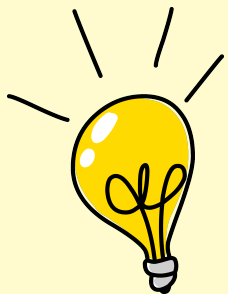
Zayda Diaz Lázaro – COV Carabayllo Perú

“El COV para mí significa muchas cosas como familia, fe, vocación, pero la más importante es COMUNIDAD. La palabra comunidad significa justamente una común unidad, es decir que algo nos une a todos en uno. Ese “algo” a mí me gusta decirle fe. La fe es aquella que nos traspasa de tal forma que nos hace vivirla día a día. Y sí, muchas veces nos cuesta, pero ahí es donde entran nuestros hermanos de fe nos ayudan a seguir manteniendo esa llamita de fe encendida todo el tiempo a pesar de la rutina”.

Jorge Zinny – COV Córdoba Argentina



P. Elqui Martín Vera Tadeo
Operario Diocesano



Motivación para esta actividad:

La exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* nos desafía a buscar caminos renovados, aggiornados para continuar acompañando nuestra tarea de evangelizar junto a los jóvenes.

La pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, conformando un "caminar juntos" que implica una «valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de los miembros [de la Iglesia], mediante un dinamismo de corresponsabilidad [...]. Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de valorizar la riqueza de la variedad que la compone, que acoja con gratitud el aporte de los fieles laicos, incluyendo a jóvenes y mujeres, la contribución de la vida consagrada masculina y femenina, la de los grupos, asociaciones y movimientos. No hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se autoexcluya» (ChV 206).

Para lograr esta comunión de carismas que apuntan hacia el mismo rumbo y también para ayudar a los más jóvenes a descubrir en ellos las inspiraciones del Espíritu Santo y, los talentos que Él les ofrece, les proponemos esta dinámica que puede ayudar a facilitar el autoconocimiento positivo y el acompañamiento de aquellos que van descubriéndose y que no cuentan con todas las herramientas para comprenderse y mostrar totalmente su brillo personal. Una vez que cada uno conozca sus talentos, carismas, podremos unirnos y cooperar en la construcción del Reino del Amor.

VENTANA DE JOHARI

Como primer paso ofrecemos una herramienta llamada Ventana de Johari, su nombre está dado en honor al nombre de sus creadores, los psicólogos Joseph Luft y Harry Ingham.

La ventana de Johari propone dos vías para trabajar: el yo y los otros. Divide los elementos de la personalidad en cuatro áreas, vinculando siempre estas dos vías.

<p>Área libre (Pública)</p> 	<p>Área ciega</p> 
<p>Área oculta</p> 	<p>Área desconocida</p> 

Área libre (Pública):

Está compuesta por todo aquello que es conocido por uno mismo y por los demás, aquí se incluyen todo lo que dejamos ver abiertamente a los demás sobre nosotros mismos.



Área ciega:

Aquí se incluye todo aquello que desconocemos de nosotros mismos, pero que es conocido por los demás.

A veces nos negamos a reconocer algo, pero si personas que nos conocen coinciden en ciertos rasgos de nuestra personalidad, hay que suponer cierta verdad en ello.



Área oculta:

Aquí se encuentra todo aquello que conocemos nosotros, pero que desconocen los demás, es decir, todo lo que no acostumbramos a mostrar, pero que también nos definen.

Área desconocida:

En esta área se incluye todo aquello que desconocemos de nosotros mismos y que también desconocen los otros. Aquí hay mucho por descubrir aún y, es un meta que debemos alcanzar.

Área oculta



Área desconocida



Fuente de consulta y profundización

Fritzen, Silvino Jose. La ventana de Johari: *ejercicios de dinámica de grupo, de relaciones humanas y de sensibilización*. Editorial SAL TERRAE, 1987

UNA FORMA POSIBLE DE TRABAJAR CON LA VENTANA DE JOHARI:

Hacer una lista con 3 rasgos que consideres que te definen.

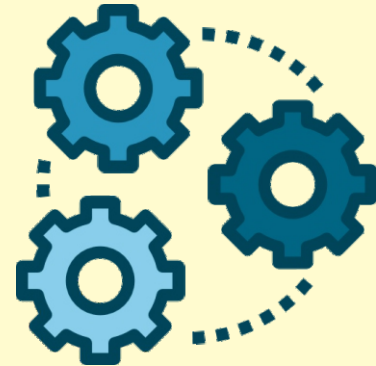
Pide a personas que te conozcan y que tengan relación habitual a que también hagan una lista con 3 rasgos que te definan, desde lo que ellos ven y conocen. Con estas listas crearemos nuestra ventana de la siguiente forma:

En el área libre irán los rasgos que yo identifique y los demás también.

En el área ciega los rasgos que los demás identificaron y yo no.

En el área oculta se colocarán los rasgos que yo identifiqué y los otros no.

El resto de rasgos que no puedan colocarse en ninguna de las tres áreas anteriores, se colocarán en el área desconocida, sabiendo de antemano que pueden o pertenecer a esta área.

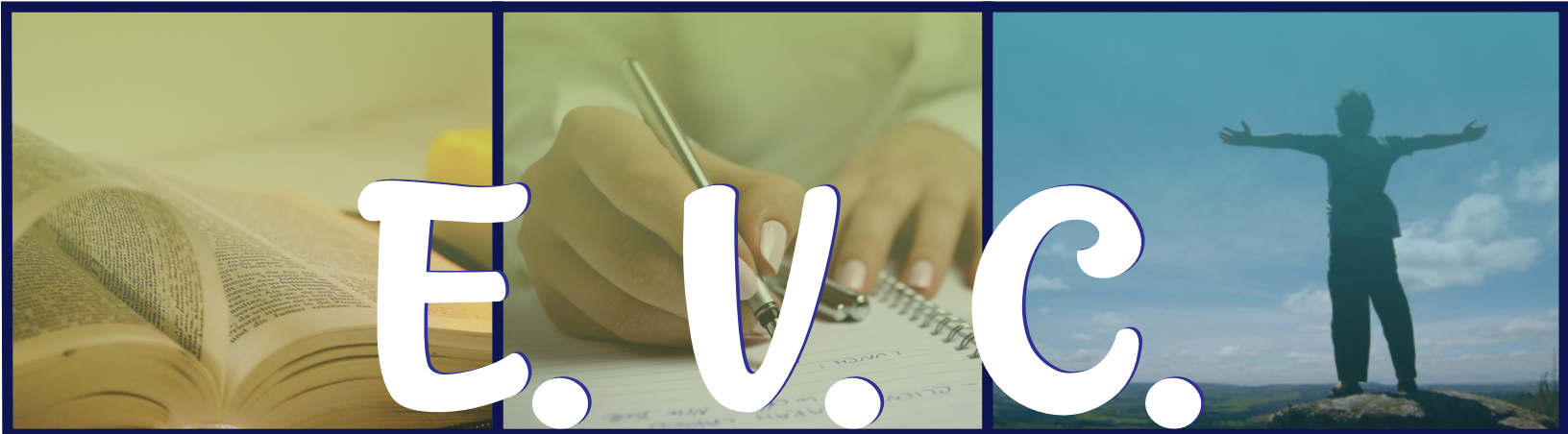


RESULTADO

El desafío de la ventana de Johari es ampliar cada vez más nuestra área libre, esto hará que las demás vayan disminuyendo, logrando así que tengamos menos rasgos desconocidos u ocultos, tanto para nosotros mismos como para los demás. Seremos así cada vez más libres y transparentes.

Área libre (Pública)





E.V.C.

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LA VIDA COTIDIANA

Estos ejercicios son para encontrarnos con Dios en la intimidad de la oración, la meditación y la contemplación de su Palabra. A rezar se aprende rezando, dicen los grandes místicos. Por eso te proponemos este método deseando que sea una ayuda para que tú también puedas conectarte con Dios, entrar en tu corazón y hablar de amor con nuestro Amigo.

Te presentamos a continuación los pasos a seguir:

1 Disposición = La preparación de la oración

Definir un momento del día para la oración personal. Te sugerimos que sea al principio del día para después estar, a lo largo de tu jornada, en permanente actitud de escucha. Jesús en cualquier momento del día puede hablarte. La noche anterior piensa un tema para conversar con Jesús: tu proyecto de vida, algún problema, algo que quieras resolver interiormente, tu familia, tus relaciones, tu trabajo, estudios, tus planes, tus metas para el año, etc. Cuando lo tengas decidido lo apuntas en tu cuaderno.

2 Lectio = ¿Qué dice el texto?

Comenzarás tu oración poniéndote en la presencia de Dios, trata de hacer silencio y comienza. Aquí te centrarás en el tema que hayas escogido y, leerás el evangelio del día.

Pensando en el tema elegido, deja que Jesús primero te hable desde su Palabra. Analiza y piensa en lo que dice el texto que estás leyendo, hazlo con calma.

3 Meditatio = ¿Qué me dice el texto?

Para cada tema tenemos que proponernos un pedido que nos ayude a estar atentos a lo que la gracia de Dios quiere hacer con nosotros. Escribimos en nuestro cuaderno el pedido que deseo hacerle a Dios. Puedes profundizar este momento con un breve examen de conciencia desde lo que el texto bíblico te va mostrando.

4 Oratio = ¿Qué le digo a Dios iluminado por su Palabra?

La Palabra de Dios puede hablarme en cualquier momento. Aquí está una de las riquezas de estos ejercicios: Dios me puede hablar, aún después de haber

terminado mi oración. Reflexiono el tema de mi oración, examino mi pedido, voy apuntando en mi cuaderno lo que siento en el corazón y, si veo la necesidad puedo hacerle un segundo pedido a Dios o bien, hago un compromiso: Dios me llama a... Dios me invita a esto... hoy durante el día procuraré...

5 Contemplatio = Abandono en el Señor

Aquí haremos un coloquio para ir cerrando esta conversación con el Amigo, ya lo escuché, ya le pedí lo que necesitaba, ya me ha iluminado e hice un compromiso como respuesta. Ahora debo seguir con mis actividades, termino mi oración dándole gracia a Dios por este momento. Puedo pedir la intercesión de Nuestra Madre la Virgen, del Beato Manuel Domingo y Sol o algún santo de mi devoción.

Composición de lugar

Es algo muy propio de los ejercicios, no es elemento accesorio. Es un recurso que ayuda a encarnar el contenido la contemplación. Es poner la imaginación al servicio de la oración colocándonos dentro de la escena, siendo parte de lo que se está desarrollando dentro del texto, dentro de la contemplación, para que nada de lo que vivimos en los ejercicios sea algo etéreo y sin referencias con la realidad.

Elementos necesarios:

1 Biblia

2 Cuaderno y lapicera

3 Un lugar tranquilo

4 Disponibilidad de corazón



Textos bíblicos para el mes de junio:

1/6: Jn 19, 25-34	11/6: Mt 10, 7-13	21/6: Mt 10, 26-33
2/6: Mc 12, 13-17	12/6: Mt 5, 27-32	22/6: Mt 7, 1-5
3/6: Mc 12, 18-27	13/6: Mc 16, 15-20	Mt 10, 34-39
Mt 5, 1-12		23/6: Mt 7, 6.12-14
4/6: Mc 12, 28-34	14/6: Jn 6, 51-58	24/6: Lc 1, 57-66.80
5/6: Mc 12, 35-37	15/6: Mt 5, 38-42	25/6: Mt 7, 21-29
Jn 10, 11-16	16/6: Mt 5, 43-48	26/6: Mt 8, 1-4
6/6: Mc 12, 38-44	17/6: Mt 6, 1-6.16-18	27/6: Mt 8, 5-17
	18/6: Mt 6, 7-15	
7/6: Jn 3, 16-18	19/6: Mt 11, 25-30	28/6: Mt 10, 37-42
8/6: Mt 5, 1-12	20/6: Lc 2, 41-51	29/6: Mt 16, 13-19
9/6: Mt 5, 13-16		30/6: Mt 8, 23-27
10/6: Mt 5, 17-19		Mt 24, 4-13

Ofrecemos algunas pistas para este mes de ejercicios. Vamos a dividirlo en 4 semanas:

1º semana (desde el día 1 al día 7).

Pedido de esta semana: SEÑOR QUE ME DESCUBRA AMADO/A POR TI.

Sobre el amor de Dios. ¿Cómo recibo el amor de Dios en mi vida? ¿Cómo comparto ese amor con otros? Jesús murió por mí, por todos, por amor. El Padre nos envió a su Hijo por amor. Esto nos lleva a reconocer en las palabras, y acciones de Jesús, rastros de su amor. La meta de este amor es volver a la casa del Padre, la cuna de nuestro amor.

2º semana (desde el día 8 al día 14).

Pedido de esta semana: SEÑOR QUE TU AMOR SEA EL MOTOR DE MI VIDA.

Cómo vivir el amor. En la primera semana nos alimentamos con el amor de Dios, ahora hay que planear formas de transmitirlo a otros. Esta semana vamos a mirar como asimilamos las enseñanzas de Jesús, como vamos encarnando su estilo de vida y sus propuestas. Si Jesús pasó por el mundo haciendo el bien, fue para darnos el ejemplo de cómo vivir entre nosotros.

Obviamente esto es exigente, a veces nos cansamos. Cuando nos cansamos y sentimos la tentación de bajar los brazos Él, Jesús, es nuestro alimento.

3º semana (desde el día 15 al día 21).

Pedido de esta semana: SEÑOR ENSEÑAME A DESCANSAR Y CONFIAR EN TU AMOR

Esta semana vamos a aprovecharla como un oasis. Vamos a volver a refugiarnos en el corazón de Dios, vamos a retomar con fuerza esas conversaciones sobre el amor con el Amado, que para facilitarnos las cosas nos enseñó a rezar, a estar con Él. Asumir el estilo de oración de Jesús será el desafío de esta semana para que siempre podamos vivir en la luz de los Hijos de Dios. Esta semana nos ayudará a sintetizar las dos anteriores.

4º semana (desde el día 22 al día 30).

Pedido de esta semana: SEÑOR DILATA MI CORAZÓN PARA ENTREGARME Y SERVIR.

La semana del compromiso. Quien descubrió el amor de Dios en su vida, quien trabaja para amar de la misma forma y se alimenta, también cotidianamente, con ese amor hecho pan, está llamado a dar un paso: asumir como forma de vida el discipulado, siguiendo a Jesús donde sea y quiera que Él nos llame.

NOTA!:

Los fines de semana haremos REPETICIONES, es decir, vamos a tomar algunos de los ejercicios de la semana que más nos haya gustado o el que mejor aprovechamos y, lo haremos nuevamente.

P. Juan Carlos Caballero
Operario Diocesano

Método

Elige el tema

Hacer silencio.

Ponerse en presencia de Dios

1 Disposición

La preparación de la oración

2 Lectio

¿Qué dice el texto?

3 Meditatio

¿Qué me dice el texto?

4 Oratio

¿Qué le digo a Dios iluminado por su Palabra?

5 Contemplatio

Abandono en el Señor



PASTORAL VOCACIONAL EN LOS COLEGIOS

El punto de partida: una Cultura Vocacional.

En los documentos conciliares y post conciliares encontramos un llamado recurrente y claro: la Iglesia no existe para sí misma, no está llamada a la mirada autocomplaciente, narcisista o elitista- excluyente. Su identidad, su misión es la Evangelización. Así lo atestiguaba San Paulo VI en la EN. “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar.”

El Papa Francisco en la Evangelii Gaudium. lo reafirma subrayando la experiencia del encuentro con el Resucitado que nos posibilita la verdadera Alegría: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría (EG 1) ...La alegría se renueva y se comunica: El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada” (EG 2).

Por tanto, si la Iglesia es para Evangelizar, si su dinamismo evangelizador tiene que impregnar todas sus actividades e Instituciones,

ciertamente también deben evangelizar nuestros Colegios, los Colegios Católicos. Ellos, no se pueden esconder, obviar esta tarea de llevar la luz de la Resurrección a nuestra sociedad herida, necesitada de otra Alegría. Dicho de otra forma, si nuestras instituciones de Iglesia quieren ser significativas en su mensaje, no puede desentenderse de la tarea de partir de la realidad.

El Resucitado se acerca a los discípulos que salían miedosos, confusos, desilusionados de la realidad. Ellos escapaban de Jerusalén (realidad) rumbo a Emaús (ciudad símbolo de la huida). Y es en la experiencia del Resucitado donde encuentran el sentido, la luz, para volver a la realidad con ojos enriquecidos, con ánimo iluminador, evangelizador, con Alegría Pascual.

Nuestra Pastoral en los Colegios, si quiere iluminar, no puede circunscribirse sólo a lo estrictamente ritual, o formalidades celebrativas exteriores. Si fuese así, correría el peligro de olvidar la realidad. Y es ahí donde encontramos también el dinamismo Vocacional de nuestra tarea. Dios nos llama desde el dolor, desde la herida, desde la realidad. Por tanto, podemos también correr el peligro de no escucharlo, de no responderle.

La realidad... qué compleja la tarea. Lejos de ser exhaustivos a la hora de describirla, podríamos decir que hay signos de esas llamadas en expresiones culturales significativas.

Desde la ciencia: Ya hace unos años Stephen Hawking señalaba la amenaza de la muerte y la nada en tres amenazas: un virus destructor, la guerra nuclear y el cambio climático.

El Papa Francisco lo amplía en la Laudato Si': pérdida de la biodiversidad, cuestión del agua, deterioro social... “Hay que considerar también la contaminación producida por los residuos, incluyendo los desechos peligrosos presentes en distintos ambientes. Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería” (LS 21).

Otros fenómenos significativos de corte nihilista se encuentran presentes en el desencanto juvenil y se observan en sus manifestaciones (música, fútbol), en el hablar cotidiano (la consabida muletilla “nada”), llegando

a conductas autodestructivas (la adicción a videojuegos, la droga, el alcohol, los suicidios adolescentes). Y desde nuestra fe, también podemos decir con el Papa Francisco: "Es pertinente una Iglesia «en salida», puesto que hoy no vivimos sólo una época de cambios sino un verdadero cambio de época, que está marcado por una «crisis antropológica» y «socio-ambiental» de ámbito global, en la que encontramos cada día más «síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras». Se trata, en definitiva, de «cambiar el modelo de desarrollo global y redefinir el progreso. El problema es que no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que marquen caminos»" (Veritatis Gaudium).

Esa CULTURA NECESARIA, de la que habla Francisco es una cultura del Sentido de la Vida, una cultura,

Vocacional, como bien lo señalaba San Juan Pablo II: Deseo, ante todo, llamar la atención hacia la urgencia de promover las que podemos llamar "actitudes vocacionales de fondo", que originan una auténtica "cultura vocacional". Esas actitudes son: la formación de las conciencias, la sensibilidad ante los valores espirituales y morales, la promoción y defensa de los ideales de la fraternidad humana, del carácter sagrado de la vida humana, de la solidaridad social y del orden civil. Es necesario, por tanto, promover una cultura vocacional que sepa reconocer y acoger aquella aspiración profunda del hombre, que lo lleva a descubrir que solo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida. Él, que "ha penetrado de modo único e irrepetible en el misterio del hombre" (Redemptor hominis, 8), "manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación" ([Gaudium et spes](#), 22)

Partir de la realidad herida de nihilismo, reconocer sus secuelas en medio de nuestros jóvenes y niños.

Propiciar el encuentro con el Señor Resucitado, como el dador de sentido pleno, ya que Él es el Kerigma Vocacional indispensable. Y asumir el desafío de suscitar líderes que marquen caminos y promoviendo una Cultura Vocacional es tarea de nuestras instituciones.

¿Cómo lo ponemos en práctica?
¿Quiénes serían los actores de esa transmisión? ¿Qué recursos, qué pedagogía se implementarían? ¿Cómo sembrar la pregunta vocacional, de sentido a lo largo de toda la trayectoria educativa? ¿Cuál sería nuestra teología de base?

Éstas y otras preguntas podemos ir desarrollando en futuros artículos.

P. Ricardo Morales
Operario Diocesano





El Asesor en la Pastoral Juvenil Vocacional

Tanto para el que está iniciando en la misión de la asesoría y la animación vocacional como para aquellos que llevan años en esta tarea, el presente texto quiere ayudarlos a reflexionar sobre la necesidad del acompañamiento de los jóvenes y sobre la identidad y la misión del asesor. Seguidamente, de manera breve, se sitúa la figura del asesor con algunos de sus antecedentes históricos y con la especificación del lugar que tienen los asesores jóvenes y los asesores adultos. Con la sola intención de abrir la reflexión, la temática abordada quiere centrarnos en los elementos esenciales de este ministerio que puede ser un nexo privilegiado entre la Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional.

La necesidad de Acompañamiento de los jóvenes.

Para que la Pastoral Juvenil (PJ) sea fiel a su identidad está llamada a ser Pastoral Juvenil Vocacional (PJV), donde sus prioridades, agentes y acciones busquen la realización del *Proyecto de Vida* de cada uno de sus miembros. Para que este objetivo se concrete necesitamos fortalecer la figura del Asesor, que en esta lógica también es un animador vocacional.

De esta afirmación surgen algunas preguntas que se busquen responder ¿Por qué es necesaria la presencia de un asesor? ¿Cuál es su identidad y su misión/tareas? ¿Cuáles son los instrumentos concretos que pueden ayudar al asesor a ser un animador vocacional?

En primer lugar, necesitamos tomar consciencia que, de la misma manera que necesitamos de acompañamiento en los diferentes ordenes de la vida, como en la alfabetización, en el deporte, en una profesión o en nuevos oficios, también necesitamos de acompañamiento en las cuestiones relacionadas con la madurez, el sentido de la vida, la relación de la vida con la fe, el discernimiento vocacional y la elaboración del proyecto de vida.

En la Pastoral Juvenil, ese camino de acompañamiento en el crecimiento en la vida y la fe se da principalmente en la comunidad juvenil por medio de procesos de educación en la fe. En esa experiencia interactúan los propios jóvenes, sus grupos, los coordinadores-animadores, los asesores, la comunidad parroquial, el párroco y el obispo, entre otros. Sin abordar la realidad de todos los agentes y las instancias de acompañamiento de las juventudes, profundizaremos sobre la misión del acompañamiento realizado por los asesores.

Este servicio es muy importante para la vida de los jóvenes y para los grupos de la Pastoral Juvenil, a tal punto que los Obispos de Brasil lo afirmaron de manera clara diciendo: “deseamos identificar y capacitar asesores adultos, ya que no hay proceso de educación en la fe sin acompañamiento y no hay acompañamiento sin acompañante. Mientras en nuestras diócesis no haya adultos y jóvenes-adultos que se responsabilicen efectivamente por un trabajo juvenil consciente local, los resultados serán siempre menores de lo esperado” (Evangelição da Juventude, 189).

Para profundizar la cuestión de la identidad del asesor en la Pastoral Juvenil (PJ) puede ser útil mirar la raíz etimológica de la palabra 'asesor', que proviene del latín *asidere*, que está formada por el prefijo *ad* (hacia) y el verbo *sidere* (sentarse), que quiere decir 'sentarse junto a' y sugiere la idea de motivar, acompañar y orientar a alguien, un grupo o una tarea concreta. En la PJ, el asesor es un cristiano maduro llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, en nombre de la Iglesia, los procesos de educación de la fe de los jóvenes.

Los asesores, cuando asumen su misión, tienen como primera tarea conocer la realidad de los jóvenes, esto es: lo que estos viven, lo que sufren y lo que los hace felices. De este contacto directo con el mundo vital juvenil nace la percepción de que los jóvenes piden más testigos que maestros. La misión del asesor exige, antes que conocimiento de técnicas y contenidos (necesarios), del testimonio y de coherencia de vida, que con sus vidas anuncien que es posible vivir aquello que proclaman. También, es muy oportuno afirmar que los asesores deben ser personas preparadas, con claridad de metas y estrategias, capaces de planificar el camino para cada etapa del proceso de educación en la fe, que culminará con la opción vocacional. El asesor, por su experiencia de comunidad y de fe vivida, tiene la capacidad de ser ese "faro", que permite a los jóvenes ver la meta, en el horizonte, para saber por dónde caminar.

Además, es importante resaltar que existen diferentes tipos de asesores. En la Pastoral Juvenil tenemos al 'asesor perito': alguien circunstancial, normalmente llamado para profundizar temas específicos. También el 'asesor permanente': éste tiene mayor transcendencia y capacidad de influir en el crecimiento de los jóvenes porque acompaña el 'día a día' de los grupos, su relación la comunidad eclesial y, cuando se dan las condiciones y la preparación, asume la misión del acompañamiento personal.

La tarea del asesor la abordaremos a partir de su relación consigo mismo, con los grupos de jóvenes y con los mismos jóvenes. La primera tarea del asesor es comprometerse con su camino de fe y la formación permanente e integral de su vida. En ese sentido un asesor que se descuida de su vida y vive en la indefinición hará un pésimo servicio para los jóvenes. El asesor o ya hizo una opción vocación o está en un serio camino de discernimiento.

La segunda tarea es con los grupos de jóvenes estando esporádicamente en las reuniones para no quitar el protagonismo a los coordinadores, acompañar de cerca a los coordinadores en la preparación de las reuniones y ser el puente con la comunidad eclesial donde está inserido el grupo.

La tercera misión, más delicada, solo encomendada explícitamente a algunos, es el acompañamiento personal. Lógicamente que todos de alguna manera acompañan los procesos personales por la proximidad, amistad y testimonio personal. Pero el acompañamiento que nos referimos es aquel que se sienta periódicamente con el joven para ayudarlo a clarear y definir su proyecto de vida personal como meta del camino de madurez en la fe haciendo opciones que configuren su ser y su actuar en la Iglesia y en la sociedad.

Antecedentes históricos

Para percibir el estilo y la manera de estar presente al servicio de los jóvenes puede ser útil conocer los antecedentes históricos que configuraron lo que hoy es la asesoría en la PJ. A lo largo de la historia, la nomenclatura de la 'figura' que acompañaba la juventud fue variando en sintonía con las diversas maneras de concebir la Iglesia (modelos eclesiológicos).

En un determinado momento de la historia reciente se usó casi exclusivamente la figura del director, o director espiritual, con una presencia fuerte y directiva. Esta figura estuvo muy presente en las Congregaciones Marianas y hoy en día, en los diversos movimientos eclesiales. Otra figura fuerte, sobre todo a partir de la Acción Católica, fue el asistente o asistente eclesiástico, que actúa, orienta y delega en nombre de la jerarquía. Con el Vaticano II la Iglesia valorizó la participación y el protagonismo de los laicos y pasó a usar con mayor frecuencia la figura del asesor que, en ese modelo eclesiológico de comunión y participación, motiva, acompaña y orienta.



El asesor entra en la dinámica ministerial de la Iglesia, que es conferido para determinadas personas en beneficio de la comunidad. La asesoría como ministerio de servicio a los jóvenes solo puede ser ejercido por aquellos que 1) Hicieron una opción personal por la juventud, 2) Recibieron un envío eclesial y 3) Son acogidos por los propios jóvenes.

Es necesario que estas tres condiciones indicadas para ser asesores se armonicen para que su misión pueda ser asumida con eficacia y llegue a feliz término. La asesoría no es un título de confianza de la autoridad, ni una responsabilidad que nace de quien quiere ser asesor o por el voto del grupo; ni mucho menos algo que tiene que ver con la edad de la persona que va a asumir. Se trata de un carisma, una vocación especial.

Asesor adulto y asesor joven-adulto

En la dinámica de acompañamiento de la PJ existe la figura del asesor adulto y del asesor joven-adulto. Los primeros son tan importantes, hasta el punto de llegar a afirmar que sin la figura del asesor adulto la PJ no tiene como llegar a 'buen puerto'. El adulto normalmente trae la experiencia, la estabilidad emocional, la memoria histórica, la teoría y fundamentalmente pueden ser modelos y testigos para las nuevas generaciones.

Los asesores jóvenes-adultos, salidos de la misma pastoral, que vivieron las diversas etapas, descubren que deben asumir un nuevo rol en la misma. Por lo general son llamados a vivir la transición de la 'animación' (coordinación) para la 'asesoría' y descubrir ese nuevo tipo de presencia y compromiso entre los jóvenes y sus grupos. El desafío que enfrentan los asesores es el trabajo en equipo, donde cada uno tiene su contribución desde sus talentos y capacitación. Para que el trabajo en equipo se realice, el dialogo y la valorización mutua son fundamentales, donde cada uno necesita ser consciente de sus límites y saber derivar para otro asesor la realidad enfrentada que lo supera.

P. Ariel Zottola
Operario Diocesano



Este texto fue elaborado a lo largo de los años para los diversos encuentros y cursos sin la intención inicial de su publicación por lo que no encontrarás citas al pie de página. Las personas que están por dentro del tema podrán reconocer los elementos de las diversas fuentes citadas en la bibliografía. Al mismo tiempo las referencias podrán ser usadas para profundizar en las diversas temáticas tratadas.



Bibliografía

Documentos

- CNBB. *Evangelização da Juventude: desafios e perspectivas pastorais*. (Estudos da CNBB n. 93). São Paulo: Paulus, 2006.
- CELAM. *Documento de Aparecida*. Lima: Paulinas, 2007.
- *Civilização do amor: tarefa e esperança*. São Paulo: Paulinas, 1997.
- *Civilización del amor: proyecto y misión*. Bogotá: Celam, 2018.
- *II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones (Documento Conclusivo)*. Bogotá: Celam, 2011.
- *Assessoria e acompanhamento na Pastoral da Juventude*. São Paulo: CCJ, 1993.
- FRANCISCO. *Exportación Apostólica Evangelii gaudium*. Buenos Aires: CEA, 2013.
- *Exportación Apostólica Postsinodal Christus vivit*. Lima: Paulinas, 2019.
- SÍNODO DE LOS OBISPOS. *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, (Documento Preparatorio e *Instrumentum Laboris*).

Autores

- BORAN, Jorge. *O futuro tem nome: juventude*. São Paulo: Paulinas, 1994.
- BRAVO GALLARDO, Carlos. *Jesus homem em conflito*. São Paulo: Paulinas, 1997.
- CENCINI, Amadeo. *Vocaciones: de la nostalgia a la profecía*. Salamanca: Sígueme, 2007.
- DICK, Hilário. *Cartas a Neotéfilo*. São Paulo: Loyola, 2005.
- PENENGO, Horácio. *Discernir e realizar o projeto de vida: Cap. 4 – Como acompanhar processos para discernir e realizar o projeto de vida? PJ a caminho*. Porto Alegre, n. 89, p. 31-33, (agosto-outubro) 2002.
- SZENTMÁRTONI, Mihály. *Manual de psicología pastoral*. Salamanca: Sígueme, 2003.
- ZUECO, Vicente. *Entrevista vocacional*, Buenos Aires: IPV, 2006 (Mimeografiado).
- *Maestros del Espirito*, Buenos Aires: IPV, 2000 (Mimeografiado).

Página de HERMANDAD

LA HERMANDAD

Asociación sacerdotal

La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos es una *asociación de sacerdotes seculares* que concreta y actualiza la fraternidad sacerdotal. Los operarios *nos unimos para ayudarnos* como sacerdotes *en el camino de la santidad* y para ser más eficaces en el ejercicio del ministerio.

El Concilio Vaticano II recuerda que “en virtud de la común ordenación sagrada y de la común misión, todos los presbíteros se unen entre sí en íntima fraternidad” (LG 28). Y añade que “los presbíteros, constituidos por la Ordenación en el Orden del Presbiterado, están unidos todos entre sí por la íntima fraternidad sacramental; (...) cada uno está unido con los demás miembros de este presbiterio por vínculos especiales de caridad apostólica, de ministerio y de fraternidad” (PO 8).

Esta es la razón por la que el Concilio pide que se favorezcan las asociaciones “que, con estatutos reconocidos por la competente autoridad eclesiástica, fomenten la santidad de los sacerdotes en el ejercicio del ministerio por medio de una adecuada ordenación de la vida, convenientemente aprobada, y por la fraternal ayuda, y de este modo intentan prestar un servicio a todo el orden de los presbíteros” (PO 8). La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos es una concreción de esta petición del Concilio.

Nuestra vocación primera es ser sacerdotes, y nada más que sacerdotes, que buscan la santidad junto con otros sacerdotes. Por ello, estamos *llamados a ser testigos de la fraternidad sacerdotal* que nace del sacramento del Orden.

UN POCO DE NUESTRA HISTORIA

La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos fue fundada en 1883. Su fundador, el Beato Manuel Domingo y Sol (conocido también como Mosén Sol) decía que “es una de tantas fórmulas que el Señor ha querido suscitar para facilitar la santificación del sacerdote en medio del mundo y para mayores resultados de gloria de Dios”.

Los objetivos que la Hermandad desarrolla desde su origen son:

El fomento, sostenimiento y cuidado de las vocaciones eclesiásticas, religiosas y apostólicas.
La formación cristiana de la juventud.

El incremento del espíritu de reparación y de la devoción al Corazón de Jesús, especialmente en la Eucaristía. A finales del s. XIX la estructura de la Hermandad era una novedad muy llamativa. El Beato Mosén Sol no quería que su obra se confundiera con una congregación religiosa porque perdería su fisonomía puramente sacerdotal. Finalmente, en 1898 la Santa Sede reconoció oficialmente la peculiaridad de la Hermandad: sacerdotes seculares con vida común.

Sin embargo, no fue fácil expresar este carisma en los documentos de carácter jurídico. Esto explica el recorrido histórico de la Hermandad hasta encontrar la mejor expresión de la idea del Beato Mosén Sol. Así, en 1927 la Hermandad fue aprobada por la Santa Sede como Sociedad de vida común sin votos; y más tarde, en 1952, como Instituto Secular.

Actualmente la Hermandad es una Asociación Pública Clerical de Derecho Pontificio, aprobada como tal por Benedicto XVI en 2008.

Hoy la Hermandad está presente en Alemania, Angola, Argentina, Brasil, Cuba, España, Estados Unidos, Italia, Perú, Portugal, República Democrática del Congo, Venezuela y Zambia.



Beato Manuel Domingo y Sol



Hermandad de Sacerdotes
OPERARIOS DIOCESANOS

<https://www.sacerdotesoperarios.org/>